11-13-2017

Urdimbres enlazadas de Mesoamérica. Textil de la Cueva del Gallo, Morelos, México

Patricia Ochoa Castillo

Museo Nacional de Antropología, I.N.A.H., patricia_ochoa@inah.gob.mx

Rosa Lorena Román Torres

La Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, I.N.A.H., rroman.encrym@inah.gob.mx

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.unl.edu/pct7>

Part of the [Art and Materials Conservation Commons](#), [Chicana/o Studies Commons](#), [Fiber, Textile, and Weaving Arts Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), [Latina/o Studies Commons](#), [Museum Studies Commons](#), [Other History of Art, Architecture, and Archaeology Commons](#), and the [Other Languages, Societies, and Cultures Commons](#)

Ochoa Castillo, Patricia and Román Torres, Rosa Lorena, "Urdimbres enlazadas de Mesoamérica. Textil de la Cueva del Gallo, Morelos, México" (2017). *PreColumbian Textile Conference VII / Jornadas de Textiles PreColombinos VII*. 2.
<http://digitalcommons.unl.edu/pct7/2>

This Article is brought to you for free and open access by the Centre for Textile Research at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in PreColumbian Textile Conference VII / Jornadas de Textiles PreColombinos VII by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

Urdimbres enlazadas de Mesoamérica.
Textil de la Cueva del Gallo, Morelos,
México

Patricia Ochoa Castillo & Rosa Lorena Román Torres

In *PreColumbian Textile Conference VII / Jornadas de
Textiles PreColombinos VII*, ed. Lena Bjerregaard and
Ann Peters (Lincoln, NE: Zea Books, 2017), pp. 40–49

doi:10.13014/K2MK6B2T

Copyright © 2017 by the authors.

Compilation copyright © 2017 Centre for Textile
Research, University of Copenhagen.

Urdimbres enlazadas de Mesoamérica. Textil de la Cueva del Gallo, Morelos, México

Patricia Ochoa Castillo* & Rosa Lorena Román Torres**

Resumen

Los ejemplos de textiles arqueológicos que se encuentran en la República mexicana son muy escasos debido entre otras cosas al suelo húmedo. Los hallazgos de textiles arqueológicos son considerados casi milagros de la arqueología y de la conservación, tal es el caso de la colección de textiles de la Cueva del Gallo, en Ticumán Morelos, México.

El objeto de este trabajo es la contextualización y análisis textil de un lienzo completo encontrado en esta cueva en 1991 elaborado con urdimbres enlazadas, teñido con azul índigo o añil y grana cochinilla, que dio inicio al Proyecto Arqueológico de Ticumán (PAT) en el 2002.

Los objetivos de este trabajo son: 1) dar a conocer a la comunidad especializada los resultados de investigación y análisis a los que se sometió la pieza durante su tratamiento de conservación 2) mostrar la contextualización del textil dentro del periodo del preclásico tardío (800 a.C.-100 d.C.) dentro de Mesoamérica y la ubicación del tejido 3) mostrar las líneas de investigación que se generaron durante el proceso de conservación.

Palabras clave: Preclásico tardío, Mesoamérica, Textil, urdimbres enlazadas, grana cochinilla, añil

Linked warps in Mesoamerica. The Gallo Cave Textile, Morelos, Mexico

Abstract

The examples of archeological textiles found in Mexican territory are very few, due to the humid soil, among other things. The archeological textile findings are considered almost miracles of archeology and of artifact conservation, as in the case of the textile collection in the Gallo Cave, in Ticumán, Morelos, Mexico.

The object of this work is the contextualization and textile analysis of a complete cloth found in this cave in 1991. It was made in discontinuous warps, dyed with *indigo* and *cochineal*, and led to the founding of the Archeological Project of Ticumán in 2002.

The intentions of this work are first, to share with the community of specialists results of the research and analysis to which the piece was subject during its conservation treatment. Second, to provide the context of this textile within the Late Preclassic period (800 b.C.-100 a.C.) in Mesoamerica and its location, and finally, demonstrate the lines of research generated during the processes of conservation and analysis.

Keywords: Late Preclassic, Mesoamerica, Textile, discontinuous warps, indigo and cochineal

En el municipio de Yautepec, en el actual estado de Morelos, en México, se recuperó de manera fortuita, en una cueva, un textil que fue entregado al Museo Nacional de Antropología para su custodia. Esto dio inicio a excavaciones por parte

de investigadores del INAH por la relevancia de tal hallazgo, ya que no es común encontrar materiales orgánicos prehispánicos, solo en casos como éste en que las condiciones del terreno los preservaron. Los materiales arqueológicos y

* Patricia Ochoa Castillo. Subdirección de Arqueología, Museo Nacional de Antropología, I.N.A.H., Secretaría de Cultura, México. Arqueóloga por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Maestra en Antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México y Doctora en Estudios Mesoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Curadora de las Colecciones Preclásicas del Museo Nacional de Antropología.

** Rosa Lorena Román Torres. ENCRyM. I.N.A.H., Secretaría de Cultura, México. Es licenciada en restauración de bienes muebles por la Escuela Nacional de Restauración, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete" del INAH. Desde el año de 1982 ha trabajado en la conservación y restauración de textiles en el INAH. De 1992 a la fecha es la coordinadora y profesora titular del Seminario taller de Conservación de Textiles.

Fig. 1. Textil Cueva del Gallo. Créditos Fotográficos: Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología. INAH-CANON

botánicos hallados corresponden al Preclásico medio y tardío (800 a.C.-100 d.C.). La presencia de este textil de forma rectangular, que muestra un diseño geométrico a base de rombos y líneas sobre un fondo en dos colores, es un hecho único ya que es uno de los más antiguos y mejor preservados de Mesoamérica (Fig. 1).

Para el presente trabajo, se aborda el estudio del textil de Cueva del Gallo, el primero encontrado en este sitio a principios de la década de 1990, y su estudio está enfocado a su importancia dentro de lo que significa en el conocimiento de las culturas preclásicas, la técnica de tejido y teñido que son evidencia material de la presencia de enlazado de urdimbres y tramas, un incipiente bordado y teñido con colorantes naturales, que indican un alto desarrollo en el arte de tejer (Johnson, 1977: 151).

Como antes se mencionó, este textil se destaca por su buena conservación, y su antigüedad, además de ser el primer hallazgo de este tipo para la historia prehispánica de Mesoamérica, ya que, la evidencia material de las culturas preclásicas se concentra, principalmente en objetos hechos en barro, que es una de sus características de este periodo. Es hasta este hallazgo en que se tiene la primera evidencia de materiales orgánicos y en este caso particularmente de un textil.

Un breve panorama del periodo Preclásico

El Preclásico es el periodo más largo y el primero de la historia prehispánica y comprende de 2300 años a.C.-100 d.C., implicando un tiempo de formación y de gran complejidad. Su característica principal es el sedentarismo basado en una economía mixta, principalmente agrícola, que aunado con la producción cerámica constituyen elementos comunes a toda Mesoamérica. La cerámica revolucionó su modo de vida, ya que con ella se hicieron vasijas para el uso diario: cocinar, almacenar y servir alimentos, además de diversos implementos, así como en objetos utilizados en sus ceremonias religiosas y como ofrenda a los muertos.

Destaca, en este periodo, la elaboración de figurillas modeladas delicadamente en barro. Las representaciones

femeninas, las más abundantes, muestran las características sexuales de la mujer por lo que se les ha relacionado al culto a la fertilidad de la tierra o materna ya que, además, fueron halladas principalmente en lo que pudieron haber sido campos de cultivo.

Con el correr del tiempo y como consecuencia de una economía autosuficiente, del desarrollo de la tecnología y de una amplia red de intercambio que incluía: materias primas, mercancías e ideas, que es un motor para que la sociedad se fuera haciendo más compleja. Hacia el final del periodo se aprecia, en evidencias materiales, el inicio de la estratificación social. El desarrollo de redes de intercambio de mercancías y de conocimientos estimuló y unificó creencias; el evento más importante entre 1200 a 600 a.C. es el desarrollo de la cultura Olmeca del sur de Veracruz y el norte de Tabasco, cuyas manifestaciones se aprecian en gran parte de Mesoamérica, especialmente en el Altiplano Central.

Más tarde en el Preclásico Superior 600 a.C.- 100 d.C., con el aumento de población y de aldeas, que desarrollan para convertirse en centros ceremoniales; surge la arquitectura, se inicia el templo como centro de reunión y de intercambio comercial. Asociado a estos centros rectores surge la figura del sacerdote, que adquiere control sobre la sociedad y es el encargado de dirigir el culto a las deidades, las que empezaron a ser representadas con atributos reconocibles como Huehuetéotl, dios del fuego, que aparece como un hombre viejo, sentado, que lleva un brasero sujeto a la espalda, así como algunos botellones que presentan sobre el cuello y el cuerpo rasgos que identifican la representación temprana de Tláloc, dios de la lluvia.

Cuicuilco, en el sur de la cuenca de México, adquiere una gran importancia como el más importante centro sociopolítico con la primera arquitectura cívico-religiosa en la Cuenca de México. En este sitio se construyó un basamento circular formado por cuatro cuerpos, el primero cubierto por la lava de la erupción del Xitle, hacia el año 100 a.C. La población se estima, alcanzó 20,000 habitantes concentrada en un área de 400 hectáreas. Las relaciones a larga distancia con grupos y regiones alejadas del Centro se manifiestan en

Mapa 1. Mesoamérica, el Altiplano Central y el Municipio de Ticumán, Morelos

cerámica y algunas figurillas, en las que se ve una clara influencia de Chupícuaro, Guanajuato, hacia esta época tardía del Preclásico.

Las actividades mágicas y rituales son un punto de partida en el desarrollo religioso de Mesoamérica, y es durante los primeros tiempos del Preclásico en que se aprecian actividades de tipo shamánico, en comunidades aldeanas, como fue en Tlatilco, uno de los sitios más importantes del Preclásico, en particular en el Centro de México y donde las evidencias materiales son relevantes. Para etapas tardías del Preclásico, destaca el culto a las montañas y al agua contenida en ellas, con recipientes ceremoniales en forma de ollas antropomorfas. Pero también es muy importante el culto a las cuevas, que es de una gran complejidad ideológica (Martínez del Río, 1953; Heyden, 1898; Ayala Falcón, 2010, entre una amplia bibliografía).

En resumen, se puede decir que el preclásico es el tiempo que marca la cristalización, de un largo proceso de adelantos tecnológicos, económicos y sociales que darán paso a culturas como es la teotihuacana. Los elementos que definen este

período, fueron tomando características propias en las diferentes regiones del territorio mesoamericano, y así se fueron distinguiendo áreas con desarrollos propios, de los cuales la del Altiplano Central fue una de las más importantes en la época prehispánica.

El Altiplano Central, que es el área de donde proviene este hallazgo, queda comprendido dentro del marco formado por la Sierra Madre Occidental, la Sierra Madre Oriental y, al sur, la Cordillera Transversal Volcánica, que corre de oeste a este. Esta área, en donde se dieron muy tempranas manifestaciones de vida humana, está conformada por un paisaje muy accidentado, con mesetas, cuencas cerradas y valles separados por montañas con alturas que exceden en general los 2 000 metros sobre el nivel del mar. El área incluye los actuales estados de México, Distrito Federal, Morelos, Tlaxcala, Puebla y el sur de Hidalgo. En el Altiplano, se encuentran también las cabeceras de algunos de los sistemas fluviales más importantes de Mesoamérica, como el Panuco en la zona de Hidalgo y el Balsas en Puebla-Tlaxcala (Mapa 1).

Cueva del Gallo y de la Chagüera

El Proyecto Arqueobotánico Ticumán, en el estado de Morelos, tiene “... como antecedente las labores de rescate arqueológico realizadas por investigadores del INAH en la cueva del Gallo en 1992 (Sánchez, *et al.*, 1993), con base en el hallazgo fortuito hecho por un grupo de espeleólogos, quienes rescataron de esta cueva un textil en excelente estado de conservación” (Sánchez, Alvarado y Morett, 1998: 81). Los hallazgos fueron ricos en materiales orgánicos, únicos sobre todo para la época. Se exploró un bulto mortuorio e infinidad de restos destacando textiles, cordeles, cestería, un contenedor laqueado y semillas, entre otros muchos objetos.

Posteriormente se trabajó también la cueva de la Chagüera, tanto por su proximidad física, sino también por su aparente sincronismo e identidad en el patrón funerario. Es así que durante 1994 y 1995 las excavaciones se concentraron en la cueva de la Chagüera y en 1996 se realizó una nueva temporada de trabajo en la cueva del Gallo (Sánchez, Alvarado y Morett, 1998: 81; Morett, Pelz, Sánchez y Alvarado, 1999). El Proyecto Arqueobotánico Ticumán (PAT) que surge en 1994 tiene muchas posibilidades de investigación como resultado de las exploraciones, pero en lo que respecta a los textiles, es una de las mejores colecciones de fragmentos textiles, cordelería y cestería de Mesoamérica. En el trabajo de Vargas Ramos (2011), se concentra el estudio textil y de fibras de una gran parte de la colección de las dos cuevas.

Localización geográfica

“Las cuevas del Gallo y la Chagüera se localizan al noroeste del poblado de Ticumán en el municipio de Tlaltizapán, estado de Morelos (Mapa 2). La distancia entre ellas es de un kilómetro y su altitud sobre el nivel del mar es de 950 m” (Sánchez, Alvarado y Morett, 1998: 82). El clima es cálido subhúmedo (Aw) o (w)(e), con lluvias en verano y poca oscilación térmica (García, 1981: 148, en Sánchez, Alvarado y Morett, 1998: 82). La vegetación es de selva baja caducifolia (Miranda y Hernández, 1963: 36, en Sánchez, Alvarado y Morett, 1998: 82).

Textil de Cueva del Gallo

Este textil de excelente calidad se encuentra en exhibición en la Sala del Preclásico del Altiplano Central, del Museo Nacional de Antropología, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, con el N° Catálogo: 1-11671 y N° de Inventario: 10-0595275.

Descripción formal: Lienzo rectangular de 97 centímetros de largo por 20.5 centímetros de ancho, que muestra un

Mapa 2. Localización de las Cuevas del Gallo y la Chagüera en el estado de Morelos, México (Sánchez, Alvarado y Morett, 1998: 82)

diseño geométrico, a base de rombos y líneas horizontales en color rojo óxido sobre un fondo de tejido sencillo color azul verdoso.

Materia prima

Después del análisis macroscópico y la observación de los cortes longitudinales en el microscópico óptico Leica 2000 a 100x aumentos, (elaborado por Técnica en Química Industrial López Méndez Luz Esperanza en Colaboración del Químico Ignacio Castillo González y Rosa Lorena Román Torres) en el Laboratorio de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” del INAH (fig. 3) es posible decir que el lienzo está elaborado con fibra celulósica o vegetal de la especie *Guazuma ulmifolia* (Cuauhtle) (Vargas, 2011: 77). Una de las fibras más usadas para la elaboración de hilos en los textiles de la Colección de la Cueva del Gallo que se llevó a cabo mediante el análisis comparativo con muestras de referencias en la zona de Ticumán (Vargas, 2011).

El colorante usado en el fondo azul verdoso (fig. 2), después de ser analizado por análisis microquímicos y cromatografía de capa fina en el Laboratorio de investigación de la ENCRyM, dio positivo para índigo, *Indigofera suffruticosa*, el colorante azul más importante de México que se hacía de una planta indigoide, nativa de las Américas (Wallert, A., 1997: 60); en el color rojo óxido de los rombos y listas horizontales, se determinó presencia de ácido carmínico, es decir grana cochinilla *Dactylopius coccus*, insecto

Fig. 2. Detalle de rombo y líneas horizontales. Fotografía Patricia Ochoa

Fig. 3. Imagen microscópica 100x de la fibra (M2) del textil de la Cueva del Gallo del MNA; las fibras pertenecen a la especie *Guazuma ulmifolia* (Cuautote). Fibra de la imagen de referencia (Vargas, 2011: 77)

parásito de los nopales y tunas, en náhuatl se le llama *no-cheztli*, palabra compuesta por *nochtli*, y *eztli*, por sangre, que indica el color (Wallert, A., 1997: 60).

Técnicas de hilado

Es probable que las fibras del tejido estén hiladas a mano con malacate de origen prehispánico, en un solo cabo con torsión fuerte y dirección de torsión en “z” (fig. 4). Los hilos que enmarcan los rombos están formados por tres cabos

Fig. 4. Fotografía tomada con microscopio digital Dinolite del Laboratorio de Conservación del Museo Nacional de Antropología, Rest. Claudia Blas Rojas

Fig. 5. Detalle de los orillos finales donde se aprecia la cabecera o juntura. Esta imagen prueba que es un textil completo y no un fragmento. Fotografía Patricia Ochoa

con las mismas características de fibra e hilado que en el resto del tejido.

Técnicas de tejido

La pieza se tejió en el telar de cintura, típicamente mesoamericano. Esto es evidente porque en el tejido se pueden observar orillos laterales, orillos finales sencillos, donde se muestra claramente el “ cierre o juntura”, que es la zona del textil que se encuentra entre la parte final del tejido y la orilla denominada cabecera, y se denota por las irregularidades en el tejido (Mastache de Escobar, 1971: 60).

Los hilos de la urdimbre de los cabezales, tienen una área de menos de un centímetro sin tejer y se doblan para volver al tejido, como si los *enjulios* [que son dos barras de madera o palos sobre los cuales se fijan los hilos de la urdimbre con diferentes tipos de amarres], se hubieran retirado al terminar de tejer el textil, lo que indica que es una

Fig. 6. Ligamento de Taletón. Fotografía tomada con microscopio digital Dinolite del Laboratorio de Conservación del Museo Nacional de Antropología, Rest. Claudia Blas Rojas. Microscopio estereoscópico MNA

Fig. 7. Tramas flotantes horizontales. Fotografía Patricia Ochoa

pieza completa y no un fragmento (fig.5). Este tejido es un ejemplo característico de los tejidos mesoamericanos, que se ha perfeccionado a lo largo de los siglos y que es común incluso en nuestros días en diferentes comunidades de la República Mexicana.

Este textil, a pesar de su antigüedad muestra ya algunos de los ligamentos característicos de los textiles mesoamericanos:

Tejido de Fondo: Para tejer la tela de fondo, se usó el ligamento de taletón donde dos hilos de urdimbre pasan por encima y por debajo de un hilo de trama (2:1)(Johnson, 1993) (Fig. 6).

Tramas flotantes: Elaboradas a base de bastas, forman las líneas horizontales que dividen el lienzo y cubren el cambio de color del segundo segmento de los hilos de la tela de fondo (Fig. 7). Las Bastas son hilos de urdimbre o trama que pasan por encima de dos o más hilos de la trama o de la urdimbre respectivamente, antes de ligar en forma regular. Se emplean para formar diseños (Johnson, 1993).

Fig. 8. a) Enlazado de Urdimbre; b) Enlazado de Trama. Fotografía tomada con microscopio digital Dinolite del Laboratorio de Conservación del Museo Nacional de Antropología, Rest. Claudia Blas Rojas. Microscopio estereoscópico MNA

Enlazado de Urdimbre: Uno de los aspectos más interesantes del tejido de la pieza, es el Enlazado de Urdimbre en dos maneras, la primera, para cubrir el cambio de tono de hilos en el tejido de fondo y la otra, para formar los tres rombos irregulares de color rojo óxido (Fig. 1).

La técnica de enlazado de urdimbre, Irmgard Johnson, la identificó en una banda de la Colección de textiles de la Cueva de la Candelaria (Johnson, 1977), y menciona que: “únicamente he podido encontrar una sola referencia acerca de éste tipo de técnica de enlazado de urdimbre. Los indios Conibo de la región de Ucayali, de la parte superior del río Amazonas” (Johnson, 1977:74-151). Alejandro de Ávila Blomberg, menciona que ésta estructura de tejido aparece en muchos textiles arqueológicos de la costa de Perú.

Enlazado de Trama: Para tejer los rombos color rojo óxido, se utilizó el enlazado de trama, equivalente a uno de los tres tipos de Tapicería (De Ávila, Blomberg, Alejandro, Comunicación personal) (Fig. 8).

Fig. 9. Remiendo en uno de los rombos. Fotografía Patricia Ochoa

Fig. 10. Detalles del remiendo en uno de los rombos. Fotografía tomada con microscopio digital Dinolite del Laboratorio de Conservación del Museo Nacional de Antropología, Rest. Claudia Blas Rojas. Microscopio estereoscópico MNA

Fig. 11. Caja de palma (contenedor de agujas de magüey). Fotografías proporcionadas por José Luis Alvarado, al STCRT-ENCryM 2012. INAH. SC

Remiendo: Otro de los aspectos interesantes de la pieza es la probable técnica de bordado o remiendo a punto cruzado (Nueva Enciclopedia de Labores Femeninas, 1967:217) que refuerza las uniones y cubre los bordes de 2 rombos (Fig.1).

En la Cueva de la Chagüera ubicada junto a la Cueva del Gallo en Ticumán, Morelos, se encontró una cesta elaborada con palma (Corona Cadena, 2012), que de acuerdo a los especialistas de la Subdirección de Servicios Académicos del INAH, el M. en C. José Luis Alvarado y el Biólogo Fernando Sánchez Martínez, contenía agujas de magüey posiblemente utilizadas para coser o bordar, si entendemos como bordado labrar sobre tela con hilo y aguja. El bordado no fue una técnica frecuente en los tejidos mesoamericanos anteriores a la llegada de los españoles. En el tejido no se aprecia un patrón de bordado, solo a manera de remiendo. Los hilos que se utilizaron para enmarcar los rombos, están sujetos con los hilos de la tela. Todos los hilos están hilados con la misma técnica que los usados para el tejido. Los hilos que se utilizaron para enmarcar los rombos, están tejidos en el telar de cintura.

Fig. 12. Figurilla femenina procedente de Tlatilco, estado de México

Fig. 13. Figurilla posiblemente femenina procedente de Tlatilco, estado de México

Otras evidencias del trabajo del textil

El hablar de manera específica de las figurillas, es importante ya que en ellas se muestra muchas de las actividades y costumbres de la vida de esta época y son fuente de información relevante en el conocimiento de estas culturas. En particular para el presente trabajo porque en ellas se muestra la forma en que la gente se adornaba, además de las costumbres culturales en el cuerpo como fue la deformación craneana, la mutilación dentaria y la pintura facial y corporal. También se muestran con peinados complicados, adornos en el pelo, ornamentos: collares, orejeras, brazaletes, pectorales. Pero también se aprecia cómo se cubrían el cuerpo.

En los primeros tiempos, las figurillas se muestran desnudas, tal es el caso de la figurilla más antigua encontrada en Mesoamérica, en el sitio de Zohapilco, en Tlapacoya, en el lago de Chalco y que marca el inicio de las sociedades tempranas: 2300 a.C. Esta pequeña figurilla de forma de fuste cilíndrico sin brazos, sin boca y con el vientre protuberante y no presenta vestimenta. Como ésta, las figurillas que comenzaron a aparecer en los contextos arqueológicos más antiguos tampoco presentaban vestimenta.

Pero aproximadamente en 1200 a.C. empiezan a presentarse con indumentaria. Generalmente las representaciones femeninas presentan el torso desnudo mostrando los senos, pero muchas de ellas llevan faldillas (Fig. 12), algunas otras muestran un tipo de banda en la cintura y en especial esta figurilla lleva cubierta parte de la cabeza, además de una especie de bolsa (Fig. 13). En cambio, las representaciones masculinas siempre se presentan con maxtlatl o braguero, y algunos con chalecos (Fig. 14).

Como vemos en estas pequeñas esculturas en barro, se hace patente el uso de indumentaria en estos grupos y que pudo haber estado elaborada con algún tipo de fibra o pieles, lo que con seguridad podemos saber es que se usaron materiales perecederos. Pero ya antes del hallazgo de estos textiles de la Cueva del Gallo y la Chagüera, ya podíamos inferir el trabajo de los textiles a través de otras evidencias dentro de la cultura material. Se trata del instrumental utilizado para la elaboración de textiles: malacates, pequeños cajetes bailadores, punzones y agujas de hueso. Todos estos corresponden cronológicamente al Preclásico medio (1200-600 a.C.).

Fig. 14. Figurilla masculina procedente del Centro de México

Consideraciones finales

El textil de Cueva del Gallo, el primero encontrado para este periodo temprano, aunque no fue recuperado de la mejor manera ya que fue extraído de su contexto arqueológico, representa un ejemplar único, tanto por su buen estado de conservación, por su antigüedad, por la excelencia de las técnicas de tejido y, por ser el único estudiado con estas técnicas en México.

A lo largo del Proyecto Arqueológico Ticumán (PAT) se recuperaron textiles, fragmentos de tejido, cestería y cordelería entre otros, que están relacionados de un contexto funerario, asociados a bultos mortuorios, relacionado a un ritual de cuevas. La función del textil en referencia no es fácil de saber, ya que por sus dimensiones no pudo haberse usado como vestimenta: tilma, maxtlatl, xicolli, etc., aunque por su forma y su tamaño es probable que sea una bolsa o morral.

Bibliografía

- Ayala Falcón, Maricela
 2010 "Bultos sagrados de los ancestros entre los mayas", en *Arqueología Mexicana, El culto a los ancestros en Mesoamérica*. Vol. XVIII, No. 106: 34-40, INAH-CONACULTA. México.
- Corona Cadena, Alejandra y Román Torres, Rosa Lorena
 2009 "El caso de la caja de Palma de la Cueva de la Chaguera, Ticumán, Morelos" *Proceedings of the North American Textile Conservation Conference*, Quebec.
- Heyden, Doris
 1989 "Aspectos mágico-religiosos de las cuevas", en *Las máscaras de la cueva de Santa Ana Teloxtoc*. Ernesto Vargas (ed.), Serie Antropológica 105, pp. 91-96. UNAM-IIA, México.
- Johnson, Irmgrad Weitlaner
 1977 "Los textiles de la Cueva de la Candelaria, Coahuila". *Colección Científica 51, Arqueología*. Departamento de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.
 1993 Apuntes de tejido, muestras de telas y telares. Donados a Rosa Lorena Román. Seminario Taller de Conservación y Restauración de Textiles. Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete". INAH. SC
- Mac Neish, Richard S.
 1958 *Preliminary Archaeological Investigation in the Sierra de Tamaulipas, Mexico*. Transactions of the American Philosophical Society, New Series, 48. Part 6. Philadelphia.
 1964 *El origen de la civilización. Mesoamérica vista desde Tehuacán*. Publicaciones del Departamento de Prehistoria. No. 16, INAH, México.
- Martínez del Río, Pablo
 1953 "La cueva mortuoria de la Candelaria, Coahuila", en *Cuadernos Americanos*, Vol. 70. N° 4: 177-293. UNAM, México.
- Mastache Flores, Alba Guadalupe
 1966 *Técnicas Prehispánicas de Tejido*. Tesis para optar por el título de Arqueóloga por la ENAH y de Maestría por la UNAM. México.
 1971 *Técnicas Prehispánicas de Tejido*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. XX. México.
- Nueva Enciclopedia de Labores Femeninas
 1967 Editorial Mani di Fata, Milán.
- Sánchez Martínez, Fernando, José Luis Alvarado y Luis Morett Alatorre
 1998 "Las cuevas del Gallo y de la Chaguera. Inventario arqueobotánico e inferencias". *Arqueología*, 19, 2da época. INAH: 81-89.

Vargas Ramos, Mónica

2011 *Textiles arqueológicos como parte de un discurso ritual: el caso de las cuevas El Gallo y La Chagüera, Ticumán-Morelos*. Tesis para optar por el Grado de Maestra en Estudios Mesoamericanos, Director de Tesis M. en C. José Luis Alvarado, México.

Créditos Fotográficos: Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología. INAH-CANON:

Fig. 1. N° Cat. 1-11671 y N° Inv. 10-595275

Fig. 12. N° Cat. 1-2496 y N° Inv. 10-77642

Fig. 13. N° Cat. 1-2170 y N° Inv. 10-47373

Fig. 14. N° Cat. 1-2164 y N° Inv. 10-47367

Créditos fotográficos: Fototeca Coordinación Nacional de Conservación. I.N.A.H., Secretaría de Cultura:

Edición Fotográfica: D.G. Mabel A. Huamani Martínez

Fig. 2: XCVI/8-4-3

XCVIII/8-4-3

Image by Proyecto de Digitalización de las colecciones del Museo Nacional de Antropología, INAH-Canon. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional De Antropología e Historia, México.